

¿La intemperie sin fin?

Shelter in no place

Acerca de: Arnés I., Domínguez, N. y Punte M. J. (2020). *Historia feminista de la literatura argentina. En la intemperie. Poéticas de la fragilidad y la revuelta*. Villa María: Eduvim.

Celebramos la aparición del libro, puesto que, como sabemos aquellxs que dedicamos un tiempo existencial a estas problemáticas, toda aparición en el campo académico, todo reconocimiento, implica una pequeña batalla en el camino de visibilizar identidades y sujetos —aquí autorxs y artistxs— situadxs en las periferias de los saberes y distinciones.

El recorte temporal comprende treinta años: desde el presente hasta los noventa, dicen las autoras, invirtiendo la sucesión temporal que nos indica a la vez el cuestionamiento al desarrollo de la continuidad respetada y tradicional de las historias. Hay en el conjunto del texto una seriedad expositiva que culmina en el estudio final de Nora Domínguez, en donde se traza un panorama exhaustivo de lxs autorxs del período. Una característica general del libro es su escritura ensayística. Subrayamos esta elección de género discursivo, pues promete valoraciones y apariciones de lxs sujetxs que escriben y equipara crítica y creación. Así lxs sujetxs del enunciado son escritorxs creadorxs, pero también activistxs o académicxs.

Un camino posible

Como un modo de facilitar la lectura del texto, encontramos algunos ejes que entendemos recorren los diversos artículos y cuyos conceptos se entrelazan. Proponemos considerarlos separadamente, pues vamos a tratar de comunicar a lxs lectorxs que su tiempo será recompensado tanto por la puesta en letra de autorxs desconocidxs como por la calidad de las reflexiones sobre las obras consideradas.

Narrar la historia en clave feminista

Lxs autorxs emprendieron una ardua tarea: escribir una historia feminista de la literatura argentina, puesto que los términos del sintagma son complejos y albergan diferentes actualizaciones. En particular, miremos uno de los términos que aparecen en el título: feminista, ¿cuáles son los alcances de la palabra?

Lxs autorxs lo definen claramente en la introducción:

Historia feminista porque entiende que la reflexión sobre el género es una toma de posición; y que el feminismo es un modo de leer que reorganiza saberes históricos, políticos, identitarios y literarios. Feminista implica una condición situada, plural y crítica que tiene en cuenta las genealogías, su carácter transformador y su capacidad de lectura y resistencia. Feminista, también, porque entiende que el género es siempre ante todo una pregunta y que su afirmación binaria fijó valores, formas del conocimiento, modos de estar en el mundo y jerarquías literarias. (Arnés, De Leone y Punte, 2020, p.12)

Este párrafo indica un punto de partida. Decimos un punto de partida puesto que desde esta definición que abarca una totalidad de saberes y experiencias, podemos ir construyendo un campo semántico cuyos términos podrían variar, y desplazarse según los contextos sociohistóricos lo requieran. Por eso nos parece muy acertada la noción de *proyecto* –referido a este libro– que usan las autoras como un modo de dejar abierto un puente hacia un futuro imprevisible pero cierto. Los feminismos serán transformadores o no serán. El dicho tan conocido, nos permite reafirmar términos que se encuentran en el párrafo citado: la transformación, el reordenamiento, el cambio. Si hay un intento que pueda ser aprehendido en los textos, aquí podríamos reconocerlo: la reorganización del sistema literario.

Y aquí hay una posible controversia. ¿Será posible? ¿O este texto, como otros, se sitúa en un afuera que delimita una identidad que no requiere una participación, pues ella se sostiene en ese afuera que la constituye?

Desarticular el canon: ¿contar otra historia o re-contar la historia?

Lxs autorxs propugnan otro modo de contar. Este *modo de contar* que se sitúa en el orden de los discursos cuestiona básicamente el/los textos tutores que sabemos imponen un orden de leer/ saber. Hay quienes lo llaman canon hegemónico sin reconocer la existencia de un androcentrismo muy difícil de desarticular, que se esconde en la misma concepción de arte. Y se sostiene como sabemos en toda la institucionalidad estética. La crítica y en particular la crítica literaria, hoy presente en los medios, colabora en esta consagración canónica. Participa ignorando básicamente que las identidades artísticas se encuentran atravesadas por el eje de la sexualidad. Se niega rotundamente a aplicar valores vulgares y plebeyos, incluso hay quienes llaman poco rigurosos a ciertos textos que se ubican por tradición, por historia y por situación en una exterioridad que hoy está hablando-escribiendo.

Así, un gesto que observamos en casi todos los artículos del libro es la idea —que denominamos— *desarticular el canon*. Una de las apuestas más interesantes en pos de esta desarticulación implica leer la historia de la literatura argentina desde ejes históricos de discusión y movilización política del feminismo. Ejes como el feminicidio, el debate prostitución/trabajo sexual, la maternidad, la disidencia sexual, el aborto y la intimidad/domesticidad reaparecen en los artículos “De intrusas a mujeres ardientes. Narraciones sobre feminicidios” de Inés Kreplak (pp.151-174); “Itinerancias baldías: entre el trabajo sexual y la trata sexocomercial” de Paula Daniela Bianchi (pp.221-242); “Lo materno: espacio continuo, presente perpetuo” de Juana Roggero (pp. 257-262); “Contar el cuento: sexualidades fuera de término” de Laura Arnés (pp.375-402), “Literatura argentina y aborto: intervención inicial sobre un corpus embrionario” de Ilona Aczel (pp.67-496) y “Configuraciones de la intimidad y lo doméstico en la narrativa actual” de Carolina Grenoville (pp.263-288), respectivamente. Esta apuesta a la desarticulación y rearticulación del corpus literario nacional se consolida en la recuperación de tópicos que también cruzan la militancia contemporánea del feminismo en relación a los efectos devastadores del neoliberalismo y la violencia institucional en “En medio de descartes. Lo precario entre la vida y la muerte” de Flor Minci (pp.119-136) y “Movimientos, afectos, sensaciones: para abordar la violencia del neoliberalismo” de Francine Masiello (pp.175-185), como también las escrituras del odio en el artículo “Hacer concha. Escrituras performáticas del odio y pedagogías públicas” de Gabriel Giorgi (pp.107-118).

La aparición de estos tópicos para pensar la literatura argentina abre espacios para voces muchas veces invisibles en la conformación de cánones hegemónicos. Tal vez resulte interesante pensar este volumen en relación a otras historias de la literatura, siendo la más cercana, en fecha de publicación y recorte temporal, el último tomo de la colección dirigida por Noé Jitrik “Historia crítica de la literatura argentina”. El tomo XII, publicado en 2015 y dirigido por Jorge Monteleone piensa la literatura argentina de posdictadura en torno al eje de la aflicción, cercano por momentos a la idea de intemperie propuesta en el volumen reseñado. Allí, el terrorismo de Estado, el duelo, el testimonio, el giro autobiográfico, la geografía, lo experimental y tópicos como la villa y el fin de la historia dan lugar a un corpus que, si bien incluye y manifiesta interrogantes en torno a la literatura escrita por mujeres y diversidades, les brinda un espacio fluctuante y ciertamente escaso en los capítulos que se proponen realizar genealogías de la contemporaneidad. Invitamos entonces a pensar *La historia feminista de la literatura argentina* en relación y también en contraposición a historias de la literatura previas, a dar cuenta de las transformaciones posibles en el corpus literario al ser intervenido en pos de

luchas y búsquedas estéticas y políticas como la del feminismo en el ámbito artístico-cultural.

Literatura experimental

Otro de los gestos disruptivos en el texto es un proceso que hace ya tiempo fue señalado por la sociocrítica de los textos, y en especial por Regine Robin: la expansión del concepto de literatura (Robin, 1993, p.51). Así, la poesía se expresa en múltiples formatos. Se detallan entonces ciclos de lecturas y encuentros, presenciales o virtuales, en donde la poesía circula en un trabajo conjunto con las artes performativas. Artículos como “Zapatos rojos: hacer de lo poético un lugar de encuentro” de Anahí Mallol (pp.35-58), “Belleza y felicidad o la insurgencia de una vanguardia feminista” de Cecilia Palmeiro (pp.69-90) y “*Con esta boca, en este mundo*. El devenir de los ciclos de poesía de los años setenta hasta la actualidad” de Paula Jiménez España (pp.403-424), convierten en hitos de nuestra historia cultural a ciclos, espacios y personalidades difíciles de rastrear en otras reconstrucciones del mapa cultural. Al pensar estas propuestas, que pueden ser catalogadas como marginales dentro de las movidas culturales institucionales o legitimadas de los últimos treinta años, el volumen traza nuevas genealogías y pone en foco acontecimientos cruciales para pensar la literatura contemporánea. Este panorama podría ser diversificado aún más al retomar acontecimientos y producciones de otras regiones del país.

Pareciera que la experimentación se constituye en un rasgo central de estas producciones, y en acuerdo con lo dicho en el libro en un tono vanguardista, *acercar el arte a la vida*. A partir de esta premisa, tal vez podríamos pensar en un programa poético que caracterizaría a la literatura feminista. Por primera vez, una historia de la literatura argentina da lugar a textualidades que se alejan del registro académico y en clave poética intervienen el corpus planteando nuevos interrogantes. Textos como “Mi conurbanidad” de Alessandra Luna (pp.217-220) y “Querida audiencia”, firmado por gaita nihil (pp.335-338), se constituyen como espacios de denuncia que traspasan mediante el uso de lenguas, sonoridades y formas otras el cerco que las gramáticas establecidas trazan en torno a la reflexión y la lucha por la construcción de una cultura nacional. Otros ejemplos de la apertura y diversificación de la crítica literaria como género en el volumen son “Nube loca mata al buda-formas de vencer la fuerza de gravedad del nombre”, firmado por ww www wwwww (Vanesa Guerra Malmstem) (pp.99-106), o el ya mencionado “Lo materno: espacio continuo, presente perpetuo” de Juana Roggero (pp.257-262), entre

otros. En estos textos, aquello que se busca enunciar desborda las fronteras de la crítica literaria como la conocemos, rompe con sus límites y tiende puentes entre lo literario y su estudio.

La intemperie

“Se ha puesto la luna y las Pléyades; ya es media/noche; las horas avanzan, pero yo duermo sola” reza el poema de Safo citado en *La intemperie* (2008), de Gabriela Massuh. Y resulta un buen puntapié para pensar el concepto de intemperie que las autoras eligen para caracterizar la situación de la literatura del presente. Si la intemperie como condición “se asienta en la certidumbre de que los cuerpos no son entidades cerradas sobre sí mismas” (Arnés et al.,2020, p.16) lxs autorxs y los acontecimientos revisitados en las páginas de *La historia feminista de la literatura* dan cuenta de la desprotección y la soledad, pero también de la potencialidad del encuentro con otrxs y entre otrxs en las calles y en la literatura. La intemperie atraviesa las lecturas no solo evidenciando la desprotección, sino, sobre todo, dando cuenta de las estrategias de lucha, supervivencia y sostén. Ante la intemperie que atraviesa a la literatura del período, el volumen emerge como un lugar de abrigo y encuentro para todas aquellas voces solitarias que hasta su publicación se encontraban disgregadas en la historia de la literatura nacional.

Podríamos decir que el núcleo del significado de la palabra es la desprotección. Sin embargo, las autoras lo materializan en los cuerpos sometidos al orden social. Esos son los cuerpos a la intemperie que buscan protección en los afectos y en las emociones, temáticas que se repiten en los poemas y novelas del período estudiado. Entendemos que quizás este tópico sea uno de los más sentidos, que atraviesa los textos que se ponen a la luz. Nos reenvía a otro texto clave de la poesía que quizás funcione a modo de advertencia o de destino. Es el texto de Juan L Ortiz que si bien habla de la poesía se hace extensiva a la existencia entera, y en particular a aquellxs que viven en la intemperie: ¿Lxs poetas?: “...no olvidéis que la poesía/si la pura sensitiva o la ineludible sensitiva/es asimismo, o acaso sobre todo, la intemperie sin fin...” (Ortiz, 1933, p. 533).

Bibliografía consultada

- Arnés, L, De Leone, L. y Punte, M. J. (2020). *Historia feminista de la literatura argentina. En la intemperie: poéticas de la fragilidad y la revuelta*. Villa María: Eduvim.
- Massuh, G. (2018). *La intemperie*. Buenos Aires: Interzona.

Monteleone, J. (Dir) (2018). *Historia crítica de la literatura argentina 12: una literatura en aflicción*. Buenos Aires: Emecé.

Ortiz, J. (1933). *Las raíces y el cielo*. En Juan L. Ortiz, *Obra completa*, Universidad Nacional del Litoral.

Robin, R. (1993). Incertidumbre y expansión del Concepto de literatura. En *Teoría Iliteraria*, Marc Angenot y otros. Buenos Aires: Siglo XXI.

Fecha de recepción: 27 de mayo de 2021

Fecha de aceptación: 3 de junio de 2021

Licencia  Atribución – No Comercial – Compartir Igual (by-nc-sa):

No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original. Esta licencia no es una licencia libre.

